



CORREO DE MURCIA

del Martes 23 de Julio de 1793.

Sigue el Cap. XXVIII. de la Historia de Murcia.

II. Por el segundo Privilegio dado en dicha Ciudad en el mismo dia, mes, y año dió à Murcia la Alcarria (hoy llamada Alcantarilla) con todo su termino, à fin de que la poblasen Christianos.

III. Otorgó franquicia de todo à los vecinos de esta Ciudad por otro Privilegio. Fecho en dicha Ciudad, en dicho dia, mes, y año, que fue el III.

IV. Concedió à Murcia los lugares de Molina la Seca, de Mula, y de Valde-Ricote para que los poblasen.

V. Concedió tambien el que los vecinos de esta Ciudad no pagasen portazgo, ni derecho alguno de las cosas que sacasen, ó introdugesen, como de granos, frutas, vino, hortalizas, &c.

VI. Concedió la gracia de que los que tuviesen tienda en esta Ciudad, pagasen solo por cada una, un maravedí en Oro en cada un año por el dia de San Juan.

VII. Concedió libremente las Mezquitas de esta Ciudad, y sus Aldeas para viviendas de sus vecinos, excepto las señaladas para las Iglesias.

VIII. Concedió el Privilegio de que tuviesen los vecinos de esta Ciudad de Murcia, dos Alcaldes, y un Alguacil mayor, y un Almotacen, ó Fiel Executor, los que se habian de mudar cada año, por personas escogidas por los Caballeros, y Hombres-buenos de la misma, cuya confirmacion la habia de hacer quien tuviese las veces del Rey.

IX.

IX. Concedió à los vecinos, que tuviesen Señal, y Pendon, y que el Concejo escogiese un Caballero; ó un Hombre-bueno, y que estuviese guisado de Caballo, y Armas.

X. Que tuviesen sello de dos tablas, las que se habian de depositar en dos Buenos-hombres de las que cada uno habia de tener la suya.

XI. Que los vecinos de esta Ciudad que mantuviesen Caballos, y Armas, gocen las mismas honras, y gracias que los Caballeros de Sevilla.

XII. Les concedió heredamientos, y casas con el fin de que poblasen, y fuesen vasallos suyos, y del Infante Don Fernando su hijo primogenito.

XIII. Mandó que todas las calles que no tuviesen cinco varas se derribasen las casas, y se metiesen dos palmos mas adentro para la mayor capacidad, y hermosura.

Estas ultimas nueve Gracias ó Privilegios, fueron concedidas en Sevilla por una Escritura fecha en 14 de Mayo Viernes Era 1304. años, la que fue confirmada por los suyos, y los de su Concejo.

XIV. Concedió el Privilegio de hacer un mercado en cada semana el dia de Jueves, con la condicion de ser francos todos los que vendan, y compren en dicho mercado. Fecho en Sevilla Martes 18 de Mayo, Era 1304. este mismo Privilegio confirmó la Reyna Catolica Doña Isabel en Valladolid à 4 dias del mes de Julio de 1476., y los Regidores Diego Riquelme, y Juan de Cascales consiguieron mayor ampliacion de él, pues ademas de la franquicia, se le concedió à todo el que entrando en el Miercoles, vendiendo Jueves, y saliendo Viernes, que no pudiesen ser presos, ni embargados ellos ni sus intereses, por deuda alguna, aunque fuese à su Magestad.

FABULA: EL PABO, Y EL GORRION.

Estaba un Pabo confuso,
Sin hallar remedio,
Para poder levantarse

Dos dedos del suelo.

No sé, à un Gorrion le dixo,
Qual es tu manejo,
Que con alas tan chiquitas
Vuelas tan ligero.

Las mias son admirables,
Y extendiólas hueco,
Diciendo, mira que lindas,
Y grandes las tengo,
Una sola pluma mia
Si tomara vuelo,
Pudiera coger mas ayre
Que todo tu cuerpo.

O debo de estar maldito,
O no sé que es esto,
Porque de no, volaria
Lo mismo que un viento.

El Gorrion le responde,
Dexate de cuentos,
Que tus alas no son grandes
Rèspeto de el cuerpo.

Y asi de volar no trates
Porque considero,
Que las tienes muy pequeñas
Para tanto peso.

APLICACION.

Con pocos metales vuelan
Algunos sugetos,
Y otros alear no pueden
Con crecidos medios;
Porque aunque tienen bastante
Fuerza de dinero,
No sufraga de sus vicios
Al enorme peso.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Señores Editores:

Muy Señores míos: no siempre hemos de estar de chinola, hay casos que exigen toda nuestra principal atención, y el que dá motivo à que yo dirija à Vms. este escrito merece la suya, y la del Público, por lo que deberán noticiarselo por medio de su erudito Correo.

Atravesaba yo ayer por una calle quando al pasar por casa de un amigo, oigo descompasadas voces, y lamentos; conmoviose toda mi humanidad, y llevado de sus impulsos, y de la amistad que profeso al Dueño de la casa, me entré precipitadamente en ella, cuyas puertas tenia franqueadas la turbacion que reinaba en la familia: pregunto que infortunio causa aquel conflicto, y desorden, y solo la confusion aumenta mas mi sobresalto: veo una vieja, que abanzandose ácia mi con sus brazos abiertos como dos aventadores, me hizo temer mi ultima miseria: ¡que lastima de hija! venia prorumpiendo entre mocos, babas, y gargajos; ¡que lastima de hija! al mismo tiempo escucho gritar à las vecinas, Señora Doña N. tome Vm. agua con un poco de vino, ó que traigan corriendo un cordial: vaya, sosieguese Vm. que Dios querrá que no se muera: Yo entretanto subo la escalera guiado de las lastimoosas exclamaciones de mi Señora Doña N. que conturbarían al corazon mas varonil. ¡Hija de mis entrañas, decia, éste será el ultimo de mis dias si tú llegas à morirte! ¡basta que tú seas la cosa que mas amo en este mundo, y en quien tengo cifrado todo mi gusto, y diversion para que yo te mire malograda! ¡que dia tan desgraciado para mí! me muero de angustia: orinese Vm. tia N., orinese Vm. y la embolveremos en una vayeta con alum: tu amo, hija de mi corazon, tu amo, que no puede hacer ninguna cosa buena, es el que tiene la culpa, por no haber mandado hacer para el balcon lo que yo dixé para que no te cayeras! con estas sentidas, y expresivas

voces , llegué al foro de este tragico teatro , y me hallé à mi Señora Doña N. que con un emboltorio en su regazo , toda tremula , y demudado el color , no acertaba à coordinar sus razones : la Escena aumentaba à cada instante mas , y mas , mi soorpresa é interés , à lo que contribuia no poco , la buena , ó por mejor decir , la maldita de la vieja , con las exclamaciones , y aspavientos con que realzaba los sentimientos del ama de la casa : en fin , entre ayes , lagrimas , suspiros , y lastimosas caricias , uniendo como pude las palabras que separaban los movimientos convulsivos de su agitado corazon , llegué à entender que la fatalidad , que tenia puesta en consternacion à aquella familia , era nada menos que la de haberse caido por el balcon , à la calle ::: una perrita fina , que era la que entre bayetas , y orines , tenia depositada estrechamente , entre sus brazos.

Señora la dixé , sin poderme reportar , ¡ que es esto ! à donde está el juicio ! que mas podria Vm. hacer si fuese un hijo suyo , ó de qualquiera amiga ! que ¡ si huviese perdido à su marido ! un escandalo semejante , y un abandonarse à tan irregular extremo , es absolutamente indecoroso , y extraño à qualquiera persona de talento ::: oiga Vm. Señor mio , me dixó , sin dexarme concluir mi exhortacion principiada , y con unos retoques de furor , y de locura , otras muchas que yo conozco tienen su diversion , y recreo en sus cortejos , y queridos , y yo gracias à Dios , no tengo mas gloria que la de mi perra , que la quiero tanto como si la huviera parido , y es mas hermosa que el Sol , que el Rey , que el Papa , y que el Obispo ; estas fueron sus razones , tan llenas de desatinos , como de palabras , à las que no hallé cosa mas digna , y oportuna que volver la espalda , y dexarla con sus semejantes , la vieja , y vecinas que à toda prisa subian por la escalera , à acabar de completar aquella Jaula , sin mas arbitrio , ni accion para saludarme que el de ir diciendo unas à otras hija de mi alma ! ¡ que lastima de hija ! en fin me sali compadeciendo à mi amigo , à quien yo miraba como el Heroe de aquella canicularia tragedia , fuime à casa , y acordandome que el perro de Atal-

lan.

lanta mereció por sus admirables propiedades se le erigiese un Mausoleo, cuya igual suerte obtuvieron el perro Geryon hermano del que murió à manos del canicida Hercules, los de Acteon, llamados por Eschylo, Coraz, Harpia, Charon, y Lycitas, el Hippocentauro de Xenophonte, y ultimamente el celebre de Hippamon, llamado Letargo, me persuadí con sobrado fundamento, que el de mi Señora Doña N., no era menos digno que aquellos, de los honores sepulcrales; por lo que me resolví à formar el siguiente epitafio para que se esculpiese en una Lapida de fino Pórfido que llevase à las edades futuras asi el merito de este apreciable animalito, como el de su Numen tutelar mi Señora Doña N.

El Epitafio es asi:-

Suspende el paso ¡ó caminante! y baña
 Con tierno llanto aquesta losa fria,
 Pues en ella de Lysi la alegria
 La Parca infiel depositó con saña:

No de Padre, ni Esposo la compañía
 En dulce lazo, rompió su tirania,
 No, que fue superior su alevosía;
 Su Perra le quitó: ¡maldad tamaña!

Aqui yaze: ¿te asombras? no hay motivo,
 Pues en poblado, en campo, en valles, cerros,
 No tuvo este animal comparativo,

Y aunque fue causa de infinitos yerros
 Produxo un bien que fue superlativo,
 Y es, que Lysi se diese ya à los Perros.

Este es, pues, el hecho Señores Editores, digno à mi parecer de ocupar sus tres llanitas en su apreciable correo para estimulo de las Damas canicularias, à quienes desea ver como al luciente Syrio en la boca del Can mayor.

El Hermano Carnal del Respondon Eterno.

En

Analisis de la Obra intitulado, Conocimientos del Hombre.

En este siglo que los Franceses con particularidad han adelantado en las Ciencias, con reconocidas ventajas, à todas las demas Naciones, ha venido à ser el hombre, en pluma de algunos de sus Escritores un juguete. Su origen, sus bellas qualidades, y principalmente su alma espiritual, é inmortal han sido el objeto de sus mas obscenos, descarados, contradictorios, y absurdos discursos. Unos envileciendo, y apocando su Ser, le han llegado à nivelar con los Perros, Gatos, &c. Otros engrandeciendole sobre manera, le han llegado à publicar independiente, y sin subordinacion alguna; tanto que el conocimiento propio que nos es tan interesante, le han venido à hacer estos pretendidos Sabios, el objeto mas ridiculo, y despreciable. Pero en honor de la verdad, no podemos menos de asegurar, que al paso que en la Francia ha cundido tanto el numero de los que con titulo de Filósofos, han establecido los mas perjudiciales sistemas, han brillado igualmente hombres verdaderamente grandes, que con sus sabias producciones han honrado su Patria, perfeccionado las ciencias, combatido los disparatados, y monstruosos asertos de muchos Novadores, y dadonos una justa idea de este Ser, que se llama hombre.

Uno de estos recomendables Sabios es Mr. Charmet, reconocido por sus diferentes producciones literarias, tan solidas, como eruditas, que en su Obrita intitulado, *Ensayo sobre los Conocimientos del Hombre*, considera con particular cuidado los diferentes periodos de nuestra vida, ya en quanto Seres fisicos, ya en quanto intelectuales; y sin fingir nuevos principios é ingeniosos sistemas para explicar la creacion del hombre, como *Buffon*, *Diderot*, y otros, sigue lo que las Santas Escrituras nos aseguran, y guiado de esta prodigiosa Antorcha, nos pone à la vista las miserias, y flaquezas que deben humillarnos; la nobleza de nues-

tro origen , y sus eminentes prerogativas para excitar en nuestros Corazones una virtuosa firmeza de animo: ultimamente nos presenta la inmortalidad , como termino seguro de nuestros vastos deseos. Se advierte mucha claridad en sus principios , expresion en sus retratos , solidez , y eficacia en sus razones , justicia , y equidad en sus consecuencias. Su estilo laconico, hace sumamente apreciable este breve resumen de Filosofia Moral , tanto mas interesante, quanto es mayor la ignorancia en que vivimos de lo que somos , lo mucho malo que sobre esta importante materia se ha escrito , y la comodidad de poderse qualquiera consolar la lectura de este librito imponer en lo que es ; las obligaciones , que tiene contrahidas con Dios , consigo mismo , con la sociedad , y con el Soberano , &c. Esta Obrita traducida del Frances por Don Alfonso Perez , Presbítero, se hallará en esta Ciudad en la Librería de Gomez , en Madrid , Sevilla , y Cartagena en las de Barco , Berad Blanchard , y Gallardo , y en Valencia , y Barcelona en las Oficinas del Diario.

AUGURELLI.

Un Alquimista llamado Augurelli escribió un Poema intitulado la *Crisopeya*, ó el arte de hacer la piedra filosofal , y se lo dedicó al Papa Leon X: éste le dió en recompensa un bolsillo vacio , diciéndole con una risa irónica : *toma , tú sabrás llenarlo.*

NOTA. En el Correo anterior pag. 178. lin. 14. no digo nada, *lease* nada digo , pag. 180. lin. 7. dice maltables, *lease* maleables.

Imprimase, *Quesada.*

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruel : Vivo
en la Lencería.